

¿Como puedo ser bondadoso?  
El hombre bondadoso  
Lucas 10:25-37

Versículo para memorizar: Menores – Alumbre su luz. Mateo 5:16

Mayores – Alumbre su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alben al Padre que está en el cielo. Mateo 5:16

Metas de la Lección

Ayude a los niños a entender que Jesús les ama.

¡Y entender que debemos ser compasivos con todos aun con nuestros enemigos!

Tiempo de bienvenida

Salude a todos los niños y hágalos sentir especial siendo bondadoso con todos.

Tiempo de Estudio Bíblico

Favor de notar. Esta porción se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Cuente la historia de la perspectiva del mesonero. Vístase en traje de aquel tiempo (posiblemente use sabanas) y trate de arreglar el cuarto para que parezca como un cuarto en un motel o deje que los niños finjan que están entrando en un cuarto del motel (ponga una señal en la puerta).

Yo soy el mesonero. Un mesón es como un motel. Yo limpio los cuartos que las personas quieren rentar por la noche.

Una noche un hombre vino a nuestro motel con alguien que estaba herido. Él fue golpeado y dejado por muerto. ¡Parecía horrible!

Este hombre bondadoso cuidó del hombre. ¡Él vendó sus heridos y aun me dio 2 monedas de plata por un cuarto en el motel para él!

¿Quieres saber algo extraño? Créalo o no, el hombre bueno era un Samaritano. Él era de una cultura diferente. Generalmente las dos culturas diferentes permanecían alejadas la una de la otra. Nunca se hablaba el uno al otro. ¡No podía creer que este hombre ayudó al hombre y aun pagó por su cuarto!

Después de que este hombre bondadoso se fue, el hombre lastimado me contó toda la historia. Escuchen lo que él me dijo.

El hombre viajaba en un camino cuando oyó un ruido. Él caminaba por un camino que era muy peligroso. Él sabía que ladrones se escondían para tender una emboscada y atacar a la gente.

Dicho y hecho, los ladrones brincaron de atrás de una roca y atacaron al hombre. ¡Tomaron todo su dinero e incluso su ropa! Lo lastimaron tan gravemente que él no podía levantarse.

Él se quedó allí incapaz de llamar para pedir ayuda.

De repente, él oyó pasos. Él intentó gritar, pero nada salió de su boca. El hombre que caminaba cerca era un sacerdote, así que pensó que él conseguiría ayuda.

¡Créalo o no, el sacerdote pasó, pero no le ayudó!

El hombre se asombró. Estaba lastimado y el sacerdote no le ayudó. Entonces, otra vez, él oyó pasos. Esta vez él esperaba que alguien parara y le ayudara. Él vio que el hombre era un levita. Eso significa que el hombre ayudaba en la iglesia. ¿Puedes imaginar qué sucedió? ¡El hombre se pasó! ¡Este hombre tampoco no le ayudó! Ninguno de los hombres tuvo compasión por el hombre lastimado. La compasión significa que te sientes triste para alguien que está lastimado e intentas ayudarlo. Pues, el hombre se quedó allí esperando y orando que alguien viniera a ayudarlo. Entonces, un hombre de otra cultura pasó por el camino. Las esperanzas del hombre lastimado se terminaron, pensó él. Él podía ver que el hombre no era como él. Él sabía que el hombre era diferente y probablemente no pararía. ¡Lo que sucedió después fue asombroso! El hombre samaritano tuvo compasión del hombre lastimado. Él miró que estaba lastimado y le ayudó. Él vendó sus heridas y le cuidó. Él puso al hombre lastimado en su burro y le trajo a mi motel. Este hombre fue tan bondadoso con el hombre lastimado. Él le ayudó y le cuidó.

Jesús quiere que tengamos compasión con otros también. Tal vez no tendremos la oportunidad de ayudar a alguien que ha sido golpeado, pero podemos ayudar de otras maneras para demostrar que nos importa.

Jesús nos cuidó como el samaritano cuidó del hombre. Él nos amó tanto que él hizo algo por nosotros para ayudarnos. Éramos como el hombre lastimado. Todas las cosas malas que hemos hecho ensuciaron nuestros corazones. Las cosas malas que hacemos se llaman pecado. El pecado que tenemos dentro de nosotros nos hace daño porque nos separa de Dios.

Jesús es como el hombre bondadoso. Él hizo algo para ayudarnos y cuidar de nosotros. Él murió en nuestro lugar por todas las cosas malas que hemos hecho. Si creemos en Él, él quitará todas las cosas malas y limpiará nuestros corazones. ¡Entonces, podemos ser limpios e ir al cielo un día! Si te gustaría que Jesús limpie su corazón, habla conmigo hoy.